



Como adhesión al Congreso de la Sociedad Chilena de Cardiología y Cirugía Vascular, que hoy se inicia en Puerto, presentamos a continuación una revista del valioso trabajo científico del Dr. Francisco Rojas Villegas:

—Mientras en otros capítulos de la patología humana el laboratorio y los métodos auxiliares de diagnóstico han ido eliminando insensiblemente la necesidad de una observación de los signos de las enfermedades especialmente clínicas, en lo concerniente a las afecciones cardiovasculares el examen físico conserva su jerarquía entre los procedimientos de diagnóstico.

La afirmación anterior pertenece al destacado especialista chileno, Francisco Rojas Villegas. Ex-Director del Departamento de Medicina del Hospital San Borge y profesor en la Universidad de Chile, el Dr. Rojas acaba de volcar sus múltiples experiencias en un tratado de gran utilidad práctica para sus colegas: **CARDIOLOGÍA**, para el médico general. (Editorial Andrés Bello, 364 páginas, Santiago 1977).

En su libro, pasa revista en capítulos separados a las principales dolencias relacionadas con el corazón: insuficiencia cardíaca, hiper-

Hemos leído para usted...



Esta sección semanal tiene por finalidad reseñar para nuestros lectores, novedades editoriales o libros publicados en el exterior, que todavía no han llegado al país. Hoy presentamos:

Un tratado acerca del corazón y sus cuidados

• Sexo, actividad y edad como factores que deben examinarse

presión y enfermedad hipertensiva; aterosclerosis; enfermedad coronaria en sus versiones aguda de pecho e infarto al miocardio; enfermedad reumática; valvulopatías reumáticas, cardiopatías congénitas, arritmias y bloques. Agrega una disertación sobre el examen del paciente cardiovascular y una extensa bibliografía de setecientas referencias. Al considerar los problemas

cardiovasculares el Dr. Rojas recomienda tener en cuenta, primordialmente, el sexo, la edad y la actividad del paciente.

En relación a lo primero, recuerda que si bien algunas afecciones —como la enfermedad reumática o la hipertensión arterial—, se distribuyen con igual o casi igual frecuencia entre ambos sexos, hay otras como la aterosclerosis coronaria, que definitivamente son más frecuentes entre los varones.

Respecto a la edad, anota que para los menores de treinta años, el noventa y cinco por ciento de las afecciones cardíacas son de etiología reumática y, en preparación mucho menor, congénita; a partir de ese límite, serán más frecuentes la hipertensión arterial y la aterosclerosis. En menor proporción se puede incluir en este grupo a los portadores de secuelas vasculares reumáticas. A partir de los sesenta años, en su gran mayoría las causas que perturban el funcionamiento del corazón son de origen aterosclerótico.

En cuanto al sexo, las personas que desempeñan actividades sedentarias son más propensas a la cardiopatía isquémica. Además, entre los individuos de nivel socioeconómico medio y alto son más frecuentes las afecciones ateroscleróticas.

EL EDEMA

Al pasar revista a los elementos de juicio detectables en un examen clínico, el autor describe sobre el valor ilustrativo del edema. Pero señala que para interpretarlo como dependiente de una afección —cardiovascular— debe reunir, entre otras características: la de aparecer en las regiones declives del cuerpo, presentarse en forma simétrica y acompañarse de alguna otra manifestación de insuficiencia cardíaca.

En efecto, previene que muchas personas normales pueden acusar edemas

malestales, especialmente durante el verano, posiblemente como consecuencia de la vasodilatación capilar determinada por el calor. También es frecuente en quienes deben permanecer mucho de pie e inmóviles en razón de sus ocupaciones, como sucede con los vendedores de mostrador. En fin, suele presentarse en las personas que permanecen largo rato en condiciones de relativa inmovilidad, como ocurre en los viajes prolongados en avión.

De otra parte hace presente que también es común la aparición de dichos edemas en mujeres que han tenido varios embarazos, sobre todo hacia el término del día. Por lo general son de forma asimétrica.

LA ATEROESCLEROSIS

Entre las enfermedades cardiovasculares una de las más difundidas en la época actual es la aterosclerosis. Nos indica el profesor Rojas que al revisar las estadísticas vitales, se puede comprobar que si bien ella no ocupa un lugar propio en la nomenclatura internacional de causas de muerte, la suma de los rubros en que participa parcial o completamente, representa entre el 25 y el 30% del total de los fallecimientos en los países civilizados. Por ello, concluye: "es un proceso patológico bastante específico de la especie humana y estudios practicados en diversos animales sólo han logrado demostrar la existencia de placas similares a las del hombre sólo en los caballos y en algunos pájaros".

Asimismo, llama la atención al hecho de que hasta mediados del siglo pasado había pocas referencias a este mal en la literatura médica, de lo cual infiere que "los factores que contribuyen a su desarrollo deben ser más propios de los hábitos y las condiciones ambientales creadas por la civilización actual. En respaldo de esta interpretación cita el hecho de que estudios comparati-

vos realizados en diversas latitudes y con observaciones en aborígenes americanos indican que entre éstos el mal es casi inexistente.

Más impactante es su relación con la edad. Dice el profesor Rojas que, durante largo tiempo, se pensó que la aterosclerosis era un proceso propio del envejecimiento o del "uso" arterial. Sin embargo, exámenes practicados en jóvenes norteamericanos muertos durante la guerra de Corea, tuvieron como resultado el hallazgo de lesiones de ese carácter en el árbol coronario en una alta proporción de autopsiados. Otro tanto ha ocurrido en exámenes a víctimas de accidentes de tránsito, de una edad de 20 a 25 años.

Para el autor la conclusión, es que la dolencia no es sólo un proceso degenerativo vinculado a la vejez, sino una verdadera enfermedad prevalente en el hombre civilizado y que tiene un largo periodo de incubación, lo que dificulta su pesquisa y plantea dificultades para su prevención en estado primario.

Por último, cree oportuno advertir que no debe confundirse a la aterosclerosis con la arterioesclerosis que se acompaña de una degeneración fibrosa y se presenta especialmente a nivel de circulación renal en los hipertensos.

EL PORQUE DE UN LIBRO

En el prólogo el autor explica que existen muchos tratados de Cardiología, algunos traducidos al castellano, pero su utilización como texto de consulta por el médico práctico, tropieza con algunos inconvenientes. Uno de esos es que mientras un tratado se escribe, se imprime y sale a circulación y, por último se traduce, pasan por lo general tres o cuatro años. Ahora bien, por el vertiginoso progreso de la medicina, cada día surgen nuevos conceptos, técnicas o métodos de tratamiento, que no alcanzan a ser considerados. De ahí la utilidad de obras descriptivas preparadas en el ámbito local, que pueden ser cerradas con lo último conocido en cada especialidad. El Dr. Rojas ha podido intentar tal empresa con el respaldo de sus cuarenta años de profesión y el material de base suministrado por sus apuntes de clase, amén de sus lecturas de libros y revistas especializadas.

En síntesis, ha pretendido proporcionar "una visión del estado actual de los capítulos más importantes de la Cardiología, de los métodos de exploración más útiles y de los procedimientos terapéuticos más recientes".

Del resultado conseguido da un testimonio el profesor Guillermo Ugarte, quien dice que ha encontrado en esta obra, "como internista y como gastroenterólogo, consejos sabios en problemas cardiológicos que dicta sólo la experiencia".

Un Tratado acerca del corazón y sus cuidados. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Tratado acerca del corazón y sus cuidados. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile